

RENÉ PEÑALBA

EL PODER ESPIRITUAL DEL DINERO



EL PODER ESPIRITUAL DEL DINERO



René Peñalba

Es presidente fundador de la Red Misionera Global CCI, organización que aglutina más de 620 iglesias y acciones misioneras en 31 países de América, Europa, Asia y África. Cuenta con una reconocida y exitosa trayectoria como pastor, autor y mentor por más de 40 años.

EL PODER ESPIRITUAL DEL DINERO

René Peñalba

© **Derechos Reservados**

Las citas bíblicas, excepto las indicadas,
fueron tomadas de la Nueva Versión
Internacional, NVI

CCI Publicaciones

Edición: María Sánchez Alvarado

Diagramación: Danilo Espinal

Diseño de portada: Jesua Rodríguez

FotoGrafo del autor: David Cuellar

Primera edición. Impresa. 2003

Segunda edición. Impresa. 2010

Tercera edición. Electrónica. 2020

Contenido

Introducción	5
---------------------------	----------

La trascendencia del dinero según la Biblia 9

1. La mayor honra que Jesús dio a una persona, tuvo que ver con dinero. 9
2. La mayor traición registrada en las Sagradas Escrituras, requirió el pago de dinero11
3. El mayor fraude y soborno que aparece en las Sagradas Escrituras, también tuvo que ver con dinero.....12
4. Uno de los más grandes actos de misericordia que registra el Nuevo Testamento, hace alusión al dinero14
5. El juicio más destacado en la historia bíblica de la Iglesia, tuvo que ver con el uso del dinero.16

¿Cómo romper el poder espiritual del dinero sobre nuestra vida? 22

1. "Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores." 1 Timoteo 6:1022
2. "Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas." Mateo 6:24.....24
3. "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece." Filipenses 4:11-1327

Un momento para orar 32

Introducción

A Biblia abierta, que es como conviene escudriñar los aspectos más relevantes de la vida del ser humano, quiero conducirlo en la propuesta de este corto libro, a reflexionar acerca de uno de los más grandes poderes espirituales que opera sobre la humanidad: El Dinero.

Sin duda alguna, el dinero es uno de los más grandes poderes que se mueven en el mundo, tanto así que llega incluso a competir con el poder de Dios, en lo que a gobierno y control sobre la vida humana se refiere.

Advierta, entonces, cómo estoy presentándole al dinero; como uno de los más grandes poderes sobre la vida humana. Un poder capaz de competir con el poder de Dios, en las mentes y corazones de los individuos en todo el planeta; uno de los más grandes poderes espirituales sobre el género humano.

Insisto, advierta que estoy considerando al dinero como un verdadero poder espiritual. Y es porque hasta los creyentes incluso, ante el poder del dinero, tiemblan como una hoja, y aun los más consagrados hombres y mujeres de Dios caen ante su influjo. Tanto así, que cuando el dinero parece estarles faltando, su fe comienza a resquebrajarse y sus convicciones a debilitarse.

También quiero hacer notar que el tema del dinero es por lo general muy mal manejado en

las iglesias; ha sido mal interpretado o se ha abusado de él; o se le ha usado de forma antojadiza, a veces con motivos erróneos de fondo.

Es por todo lo anterior que en este librito no debe usted esperar el punto de vista predominante en los círculos eclesiales respecto al dinero, sino un enfoque de carácter crítico y sobre todo reflexivo sobre el tema.

Ahora bien, siempre como parte de esta introducción, leamos un par de pasajes en la Biblia:

Primeramente, ***Eclesiastés 5:10***. Se habla aquí del amor al dinero. El mundo nos enseña que el dinero es vital e importante, y todo lo que hagamos debe repercutir justamente en el aspecto financiero, por lo necesario que este es. "Felicidad equivale a tener suficiente dinero", parece ser la filosofía imperante. Sin embargo, este pasaje nos muestra que poner el dinero como motivación única y exclusiva en nuestra vida, es un serio error. Se lee en el pasaje:

"El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto."

Preste mucha atención a este pasaje porque es una frase descriptiva de la condición de muchas personas —muchos cristianos incluso—, para quienes el dinero es el objeto de su amor; y cuyo corazón está dividido entre amar a Dios

—creer y esperar en Él— y poner su confianza en el dinero. Son personas que creen en Dios y esperan en Él; pero de igual forma aman el dinero, creen en el dinero, esperan en el dinero, y depositan toda su confianza en el dinero.

Sin embargo, la advertencia bíblica es clara y contundente: El que ama el dinero y el tener mucho, no se saciará de dinero ni sacará fruto alguno. Es decir, ni el dinero ni los bienes materiales son suficientes para satisfacer plenamente al ser humano.

Veamos un segundo pasaje, **Isaías 55:1**. Es el profeta Isaías, uno de los más prominentes del Antiguo Testamento, quien lo escribe. Se lee:

"A todos los sedientos; Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y come. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche."

Tratando de expresar la gracia divina redentora, el profeta Isaías apela al lugar que ocupa el dinero como fuente de seguridad entre los seres humanos, cuando dice: *"los que no tienen dinero"*.

Notemos que el profeta no dijo; "los que tienen problemas espirituales"; tampoco dijo: "los que tienen problemas familiares o los que tienen problemas de salud". No, el profeta expresó una de las más grandes necesidades del ser humano: *"No tienen dinero"*.

Sin duda alguna Dios nos conoce. Él nos hizo y conoce nuestra mente y corazón, conoce nuestra virtud y nuestra imperfección. Dios sabe que el dinero se ha apoderado de tal manera del corazón del hombre, que lo utiliza aun para hablarnos de cuán gratuita es su gracia salvadora y su amor. En el contexto del pasaje leído el profeta Isaías lo expone ampliamente; y yo, queriendo aplicarlo a nuestra vida diaria hago la siguiente paráfrasis:

"Para ustedes, el dinero es lo más importante. Con dinero compran la educación, el techo y la ropa. Compran viajes. Compran no solo los alimentos, sino también el plato en el cual los sirven en la mesa. Con dinero compran las frazadas para cobijarse por la noche. Con dinero compran todo... Pero hay algo valioso que pueden obtener sin dinero: La gracia divina salvadora."

Isaías 55:1-3 (Paráfrasis)

A manera de introducción, entonces, dos pasajes que nos muestran la trascendencia del poder espiritual del dinero en la vida del ser humano. Poder que, como dijimos antes, compite inclusive con el poder y gobierno de Dios en el corazón del hombre.

La trascendencia del dinero según la Biblia

Profundicemos un poco más en este abordaje al tema del poder espiritual del dinero. Veamos la trascendencia del dinero en algunos pasajes de la Biblia.

1. La mayor honra que Jesús dio a una persona, tuvo que ver con dinero.

En el evangelio de San Mateo, capítulo 26, versículos 6-7, se relata la mayor honra que Jesús dio a una persona; y es evidente en el pasaje que dicha honra tuvo que ver con dinero.

En el pasaje se lee:

*"Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, vino a él una mujer, con un vaso de alabastro de perfume **de gran precio**, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa."*

Destaco la frase "*de gran precio*", pues el escritor del evangelio aclara que el perfume derramado era, monetariamente hablando, de alto costo; es decir que su compra requirió invertir bastante dinero.

¿Y por qué indico que este pasaje registra la mayor honra que Jesús dio a persona alguna? Lo afirma sin lugar a dudas el versículo 13 del mismo capítulo:

"De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella".

Esta expresión es la más grande honra que Jesús concedió a una persona en los días de su ministerio terrenal. Se recordaría a esta mujer en todo el mundo; hasta en el rincón más extremo del planeta en donde se predicara el Evangelio de Jesucristo, allí también se hablaría de ella... Todo, por haber ofrendado un perfume de gran precio; es decir, por haber ofrendado su dinero al Señor.

Jesús ofreció la mayor honra a esta mujer, por haber derramado ella su perfume sobre la cabeza de Él, por haber ofrendado ella su dinero... Su ofrenda, que le implicó desprenderse del control del dinero sobre su corazón y haberse emancipado del poder espiritual del dinero sobre ella, haría que se le recordase en todo tiempo y en todo lugar... Y así aconteció. Por eso considero que esta es la mayor honra que Jesús haya dado a persona alguna; y pudimos constatar ya que tuvo que ver con dinero.

2. La mayor traición registrada en las Sagradas Escrituras, requirió el pago de dinero

El evangelio de San Mateo, capítulo 26, versículos 14 al 16, nos presenta este registro. Se lee en el pasaje:

*"Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos **le asignaron** treinta piezas de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle".*

Destaco las palabras "*le asignaron*", para hacer notar que el dinero es el precio que puede controlar una vida y comprar a una persona.

Ciertamente, el dinero puede controlar nuestros actos. El dinero puede llevarnos a mentir, a engañar, a defraudar, a conspirar. La historia de la humanidad está repleta de actos bochornosos y malignos que se llevaron a cabo en razón del dinero.

"Le asignaron", ¡vaya palabras! Parecen indicar que presupuestaron sobre el precio de Judas. Le pusieron precio de plata a su traición. Y desde ese momento, dominado por ese poder espiritual, comenzó a buscar la oportunidad para traicionar a su Maestro.

3. El mayor fraude y soborno que aparece en las Sagradas Escrituras, también tuvo que ver con dinero

Siempre en el evangelio de San Mateo, en el capítulo 28, versículos 11 al 15, encontramos el relato del mayor complot realizado. Es el mayor fraude y soborno que aparece en la Biblia.

Leemos en el pasaje:

"Mientras ellos iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy."

Repasemos detenidamente el pasaje y notemos los elementos que contiene:

El soborno: *"...Dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos."*

La mentira y el fraude: *"Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo."*

iToda una conspiración!: *"Y ellos, tomando el dinero hicieron como se les había instruido..."*

Evidentemente, icayeron rendidos ante el poder cautivante del dinero!

¿Y por qué digo que este es el mayor fraude y soborno que registra la Biblia? Lo dice el pasaje que estamos leyendo:

"Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy."

Los judíos, a través de la historia y el tiempo, por generaciones, fueron engañados por el rumor de que Jesucristo no resucitó de entre los muertos, sino que sus discípulos hurtaron el cadáver y luego divulgaron la noticia de que había resucitado. Esa mentira, ese fraude, ese complot vinculado con dinero, ha prevalecido hasta el día presente entre el pueblo judío.

Notamos entonces, a manera de resumen, la trascendencia del dinero en diversas situaciones de la vida del hombre registradas en la Biblia: La mayor honra que Jesús dio a una persona, fue en razón de que esta tuvo que usar dinero; la mayor traición, requirió el pago de dinero; el

mayor fraude y soborno, también tuvo que ver con dinero.

Veamos otras situaciones:

4. Uno de los más grandes actos de misericordia que registra el Nuevo Testamento, hace alusión al dinero

Lo encontramos en el evangelio de San Lucas, capítulo 10, versículos 33 al 35. Se lee:

"Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese."

Veamos el contexto del pasaje. Antes había pasado un sacerdote y fue indiferente; luego pasó un levita —uno de quienes sirven en el altar—, y no prestó importancia a lo que allí sucedía. Finalmente, pasó un samaritano y tuvo misericordia ante el dolor ajeno; se acercó al hombre herido, vendó sus heridas, lo cargó sobre su cabalgadura y lo llevó al mesón para cuidar de él. Y como tenía que marcharse hizo provisión para el buen cuidado de aquél hombre herido: Tomó dinero y lo dio al mesonero para

que le cuidara. Y para asegurarse de que nada le faltara en los días siguientes, se comprometió a pagar todo gasto adicional. En pocas palabras: Dio de su dinero, ¡y hasta firmó un pagaré!... Todo, porque fue movido a misericordia al ver la trágica situación de su congénere.

Sí, este es uno de los más grandes actos de misericordia que encontramos en la enseñanza de Jesucristo. Y, evidentemente, está relacionado con el uso del dinero.

Al reflexionar en este pasaje bíblico y contrastarlo con los anteriores, podemos destacar la trascendencia del dinero como un poder espiritual que opera sobre la vida del hombre, para atraparlo y esclavizarlo, o para liberarlo y bendecirlo. Y es que el dinero pervierte o ennoblece, atrapa y esclaviza o libera mediante actos bondadosos de misericordia. Por eso es un poder espiritual. El dinero domina no solamente al mundo que camina sin Dios, domina también a los cristianos, a quienes alabamos a Dios y hacemos oraciones, a quienes pretendemos ser fieles a Dios y vivir dependiendo de Él.

De alguna manera los creyentes estamos en una lucha constante con el poder espiritual del dinero, el cual intenta controlar o gobernar nuestra vida. Por ello, debemos aprender a discernir este combate; a fin de que nuestro corazón pueda verdaderamente pertenecer y

amar a Dios, de forma cabal y absoluta, tal como Él espera y ha mandado.

El Gran Mandamiento en la ley, establece: *"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente."* (Mateo 22:37); pero es precisamente allí —en el corazón, en el alma, en nuestra mente—, donde el poder espiritual del dinero está forcejando con Dios por el control y gobierno de nuestra vida.

5. El juicio más destacado en la historia bíblica de la Iglesia, tuvo que ver con el uso del dinero.

El libro Hechos de los Apóstoles nos lo señala de esa manera en el capítulo 5, versículos 1 en adelante. Se lee así:

"Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo solo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. Y dijo Pedro: Ananías, por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y

vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.”

Vemos entonces que el más destacado juicio en la Iglesia Primitiva, el cual está registrado en el libro de los Hechos, tuvo que ver con el manejo de dinero. En ese juicio, la sentencia por el mal manejo del dinero fue la muerte.

¡Cuidado entonces! Porque lo que nosotros hacemos con el dinero puede ofender gravemente a Dios. En lo personal, le tengo respeto y temor a las decisiones que tienen que ver con ofrecer algo a Dios. Sé, y tengo la firme convicción, que puede disgustar Su corazón si le entrego menos de lo que en el libre ejercicio de mi fe y voluntad, Le he ofrecido.

También tengo la convicción de que el momento de la ofrenda en las iglesias, no debe ser presentado como el tiempo para “recolectar diezmos y ofrendas”, sino —y lo digo con todo respeto y a manera de sugerencia—, como el momento en el cual “vamos a honrar a Dios con nuestras finanzas”. Esta es, con seguridad, una mejor forma de presentar nuestros diezmos y ofrendas en la iglesia. Y cuando llegue ese momento, le aconsejo que prefiera que sea Dios quien le indique cuánto ha de dar. Preste especial atención a la siguiente anécdota.

En cierta oportunidad, en un viaje a otro país para impartir una serie de conferencias en una convención anual de iglesias, el otro predicador

con quien yo alternaba, sintió que debía recogerse una ofrenda para el hombre que les presidía en la organización como presidente de dichas iglesias, a fin de que pudiese comprar un automóvil.

En medio de un especial ambiente de fe y gran mover de Dios, dijo: "Esta noche vamos a recoger una ofrenda para comprar un auto y honrar a este hombre que nos preside". Todos los presentes fuimos movidos por el Espíritu Santo, para ofrendar en ese momento. Yo llevaba exactamente doscientos sesenta dólares en mi cartera. Movido en mi corazón saqué cien y los puse en el ofrendero, pero de inmediato, en fracción de segundos, sentí el reclamo de Dios y saqué otros cincuenta, para completar ciento cincuenta. Luego, en un tercer llamado, el Espíritu de Dios me dijo: "René, lo único que vas a dejar en tu cartera son diez dólares, los cuales vas a necesitar para el taxi a tu regreso." Tomé los otros cien dólares, y los entregué.

Es mejor que sea Dios quien decida cuánto debemos dar. Permitámosle hacerlo. Oigamos Su voz.

¿Qué podemos concluir en esta primera parte de este libro?

Que hay un poder espiritual en el dinero.

Yo me pregunto: ¿Cómo es posible que un pedazo de papel pueda tener tanto poder, y ser de tanta trascendencia en la vida del ser humano? ¿Cómo es posible que algo tan insignificante pueda dar o quitar seguridad? ¿Cómo es posible que un pedazo de papel tenga el poder de quitarnos el sueño, o de preocuparnos al grado de llevarnos a la depresión? ¿Cómo es posible que un billete tenga el poder de dividir familias, empresas, iglesias y naciones? ¿Cómo es posible que algo tan insignificante, pueda competir con Dios?

Y es que, ciertamente, el dinero compite con Dios. ¡Cuántas veces oramos y decimos que Dios es nuestra seguridad y nuestra paz! Pero en el momento siguiente, un pequeño pedazo de papel viene a competir con Dios para brindarnos seguridad; y viene con el suficiente poder para destruir nuestra confianza en Dios y generar confianza en él, haciendo que nos sintamos seguros y tranquilos solo por tener en nuestras manos un pequeño pedazo de papel. Así es el dinero, hace que las personas se sientan confiadas, o, por el contrario, la carencia de dinero hace que las personas se sientan totalmente inseguras.

El dinero, algo tan insignificante como un pedazo de papel, tiene tanto poder que puede influir en nuestras decisiones. A manera de ejemplo: Obsérvelo en las discusiones entre parejas. Una forma segura de ver que los

cónyuges pelean en casa, es verles discutiendo acerca del dinero y del presupuesto familiar. Como orientador y consejero familiar lo he visto infinidad de veces. Las parejas discuten con más facilidad por el dinero, que por cualquier otra causa en su experiencia familiar.

¿No es cierto que muchas parejas de cristianos, ni siquiera se dicen cuánto gana el otro? Ella no sabe cuánto gana él, él no sabe cuánto gana ella. La única forma de lograr algo de paz en el manejo de las finanzas, es haciendo el convenio de dividirse los gastos: tú pagas la renta y yo pago la escuela de los hijos, tú pagas los servicios públicos y yo pago la comida... Prefieren dividir los gastos, que entrar en discusiones sobre el dinero o exponerse a que el otro sepa cuánto gana.

Piense en su casa, ¿no es cierto que cuando el dinero está faltando para pagar las cuentas, con facilidad se inflama la llama de la contienda y del disgusto? ¿No es cierto que la mayoría de las familias temen hacer presupuesto y sentarse a la mesa una vez al mes, porque si se sientan a discutir acerca del dinero es pleito seguro?

Y volviendo a la pregunta ¿cómo es posible que algo tan insignificante, como un billete de papel, tenga tanto poder sobre nuestra vida? Solo cabe una respuesta: Porque el dinero tiene un poder espiritual que compite con Dios por el control y la seguridad de la vida del ser humano.

Ahora bien, ¿qué vamos a hacer los creyentes con ese poder que nos esclaviza y controla? Una sola posibilidad: Debemos romper su control sobre nuestra vida.

¿Cómo romper el poder espiritual del dinero sobre nuestra vida?

Ya hemos conocido algunas porciones de la Biblia, que nos enseñan acerca del poder del dinero y su capacidad de influenciar para bien o para mal la vida del ser humano. Veamos ahora, en la segunda parte de este libro, siempre a la luz de las Sagradas Escrituras, cómo romper el poder espiritual del dinero sobre nuestra vida. El recorrido por algunos pasajes, escogidos cuidadosamente, nos dará las pautas para quebrantar ese poder espiritual que esclaviza y controla nuestras vidas.

1. "Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores."

1 Timoteo 6:10

En este pasaje, el apóstol San Pablo describe el dinero a semejanza de una raíz. Sabemos que un árbol depende de su raíz. Si la raíz es grande y profunda, el árbol es frondoso y fuerte y da

mucho fruto; si la raíz es superficial, el árbol puede secarse en cualquier momento con solo faltarle un poco de agua. Hablando del dinero, leemos en este pasaje que es *"la raíz de todos los males"*.

Tratemos de precisar lo que estamos leyendo. Se lee *"raíz de todos los males"*, no *"raíz únicamente de algunos males"*, sino, de manera absoluta, de todos los males. Y no alcanzo a comprender cómo el dinero puede vincularse con todos los males. Uno querría pensar en que hay males, o situaciones difíciles de la problemática humana, que nada tienen que ver con el dinero, pues es difícil creer que *"todo"* tiene que ver con el uso del dinero; pero es el apóstol San Pablo quien así lo afirma de manera categórica y concluyente: *"Raíz de todos los males, es el amor al dinero"*. Dicho en otras palabras, el dinero es un elemento corruptor, es uno de los poderes de corrupción más grande sobre la vida humana.

Además, el poder del dinero es tal, que es capaz de traspasar de forma dolorosa nuestra alma cuando esta se desvía hacia la codicia. Pocas veces he leído en la Biblia acerca de ser traspasado. Una es con relación a Jesús, Él fue traspasado en la cruz; la otra tiene que ver con ser traspasados por el dolor a causa del mal que ocasiona el poder del dinero. Es curioso que se utilice la misma palabra para ambas situaciones; la misma palabra *"traspasado"* que usa Jesús

para hablar de su crucifixión, es la que se usa para representar la grande esclavitud espiritual que ocasiona el dinero.

**2. "Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas."
Mateo 6:24**

Creo que este es un pasaje central en este estudio, pues describe claramente al dinero como un poder espiritual. Y si usted se ha estado preguntando por qué este libro dice que el dinero es un poder espiritual —pues nunca ha escuchado que se conceptúe o defina al dinero como un poder espiritual—, este pasaje le da la respuesta.

En una versión más antigua de las Sagradas Escrituras, la Reina-Valera 1909, —las generaciones actuales conocen más la versión Reina-Valera 1960 y la Nueva Versión Internacional—, en este pasaje se lee la frase: "*No podéis servir a Dios y a Mammón*", haciendo referencia directa a Mammón, el dios del dinero.

¿Por qué afirmamos que el dinero es un poder espiritual? Lo leemos en este pasaje. Quizás usted lo haya leído en muchas ocasiones,

pero sin acabar de comprender toda la profundidad y significado de su lectura. Lo que aquí se nos está presentando es un conflicto, es un choque de poderes. Se habla en este pasaje de que hay dos señores, y que hay una tensión constante en la vida humana para definir con cuál señor quedarse, cuál de esos señores tomará el gobierno, cuál de los dos será verdaderamente de mayor influencia y poder sobre la humanidad.

Por un lado, Dios quien quiere darnos seguridad y confianza y es nuestro proveedor; y por el otro, Mamón, el dios del dinero que intenta usurpar el lugar de Dios, nos ofrece seguridad cuando nos dice que si tenemos dinero podemos pagar la salud en los mejores hospitales y con los mejores procedimientos médicos, que si hay dinero podremos educar a nuestros hijos en las mejores escuelas, que si hay dinero suficiente viviremos en el mejor vecindario... Y así, constantemente, está compitiendo con el Señor, el Dios nuestro. Por eso la pregunta: ¿A quién quiere usted servir y amar? ¿De quién es usted posesión, del Dios de la Biblia, o de Mammón el dios del dinero?

Ahora bien, respondamos a la interrogante ¿cómo romper el poder espiritual del dinero sobre nuestra vida?

El dinero no debe estar por sobre nosotros, ejerciendo su poder espiritual sobre nuestra vida. Hay personas que no duermen ni

descansan por causa del dinero; otras, tienen serios problemas gástricos, insomnio, jaquecas crónicas o migrañas, por causa del dinero; y otras, que temen llegar a la vejez o temen por el futuro de sus hijos porque no saben si tendrán suficiente dinero para ese entonces.

Quizás usted ama a Dios y confía en él, pero su corazón está dividido y no sabe quién le gobierna, ¿Dios o el dinero? Dice Jesucristo en el pasaje que recién leímos: *"Ninguno puede servir a dos señores..."* Usted no puede darles culto a esos dos señores, porque son adversarios entre sí, son enemigos; el poder de Dios está enemistado con el poder del dinero. Usted no puede estar atado, a Dios para bendición de su vida y al dinero por temor o control. Por eso necesita la ayuda y sabiduría del Espíritu de Dios en su mente y corazón; ayuda para bajar el poder del dinero, de la posición sobre su cabeza a una posición bajo sus pies.

¿Sabe usted qué hizo perderse al pueblo hebreo cuando salió de Egipto rumbo a Canaán, su tierra prometida? Les hizo perderse lo que llevaban en sus bolsas. Con el dinero y las joyas que llevaban en ellas hicieron un becerro, y lo adoraron mientras Moisés hablaba con Dios en el monte. Por eso debemos tener bien claro que el dinero debe servir para honrar a Dios; debe servir para bendecir a otros, debe servir para hacer misericordia. Por eso el dinero, como

instrumento para servir, debe estar bajo nuestros pies, y nunca sobre nuestras cabezas.

3. *"No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."*
Filipenses 4:11-13

En el verso 10, anterior a este pasaje, leemos que el apóstol San Pablo está hablando de dinero, está hablando de ofrendas que él ha recibido; es decir, que el contexto de ese pasaje tiene que ver con la dependencia del dinero. Cuando expresa *"no lo digo porque tenga escasez..."*, no está hablando de escasez espiritual, sino de escasez en términos monetarios y materiales.

"Pues he aprendido...", sigue la lectura en el pasaje. Preste especial atención a esto ya que esta es una de las formas de emanciparnos del control espiritual del dinero sobre nuestra vida: Lo que uno aprende. Lo importante es

saber qué hacer con el dinero. Tener dinero o carecer de él, no es lo importante; porque igual se equivocan en su manejo los que tienen mucho dinero o los que tienen poco. Reitero: Lo verdaderamente importante es "saber qué hacer" con el dinero, y esto se aprende.

En uno de los pasajes que leímos anteriormente vimos que "*raíz de todos los males es el amor al dinero*", pero quiero aclarar que no se habla de amor al dinero en sí mismo, sino de lo que pasa en nuestro corazón con relación al dinero. Bien testifica de ello el apóstol San Pablo cuando dice: "*He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación*" (*Filipenses 4:11*). Esta es una forma de liberarse del poder espiritual del dinero: ¡Confórmese y contétese, cualquiera que sea su situación! Deje de estar añorando y sufriendo porque usted no tiene lo que otras personas tienen; porque no tiene la casa del vecino, porque no tiene el carro del compañero de trabajo o porque no se viste con ropa de la marca que usa el amigo. Aprenda a contentarse con lo que tiene, tal como lo hizo y de lo cual da testimonio el apóstol Pablo, al decir: "*He aprendido a contentarme...*"

En este pasaje de la Carta a los Filipenses, sigue diciendo el apóstol San Pablo: "*Sé vivir...*" ¡Poderosa frase, ¡"*Sé vivir*"!! Evidencia madurez. Algunos creyentes, independientemente de cuántos años tengan de seguir a Cristo, todavía no han "*aprendido a vivir*". Esto es algo que

siempre he dicho a mis hijos. Desde que estaban muy pequeñitos les decía: Hijos, es importante aprender a vivir.

Cuando vivimos contentos con el dinero y los bienes que tenemos, y damos gracias a Dios por lo que nos da, significa que el poder del dinero no está sobre nuestra cabeza, sino que hemos logrado ponerlo bajo nuestros pies. Hemos sido liberados del poder del dios Mammón; hemos aprendido a contentarnos en cualquier situación, es decir que hemos aprendido a vivir.

Volvamos al pasaje de esta última reflexión. Se lee: "*Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia*". Es el apóstol San Pablo quien nos dice que aprendió a contentarse en cualquier situación. Que sabe vivir humildemente —y no es a humildad de carácter a la que hace referencia, sino a humildad con relación a lo monetario y material— y sabe también vivir en abundancia. Aquí se muestra la balanza del poder espiritual del dinero en justo equilibrio: Saber balancearse entre los dos extremos; por un lado, saber vivir humildemente con modestia y sencillez, y por el otro, no cambiar cuando hay abundancia sino seguir viviendo con la misma modestia y sencillez. Debemos aprender del apóstol San Pablo a vivir en actitud modesta con relación al dinero, sin dejarnos envolver por la soberbia o el orgullo, presumiendo de que Dios "tiene contrato de exclusividad con nosotros para bendecirnos, y que los demás debieran ser

como nosotros, porque nosotros sí estamos bendecidos”.

¿No es cierto que hay predicadores o maestros de la Palabra que así lo enseñan? Que la forma de demostrar que Dios está con el creyente es que tenga bastante dinero. Sin embargo, lo cierto es que la forma de demostrar que Dios está con el creyente es que haya aprendido a ser humilde, ya sea en escasez o en abundancia.

También es importante saber qué se hace con el dinero. Siguiendo la lectura del pasaje, leemos: *“En todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia, como para padecer necesidad...”* Y, isorpréndase con lo que sigue a continuación! Es en el contexto de cuestiones monetarias y financieras es donde aparece este pasaje favorito de los creyentes: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13)*; y fue el Espíritu Santo —el verdadero autor de la Biblia— quien escogió en qué contexto poner esta poderosa declaración. Sorprendente, ¿no es cierto? Porque el Espíritu Santo pudo haber escrito esa porción en el contexto de una milagrosa sanidad de enfermedad o de un serio conflicto de relaciones, pero escogió uno de los contextos más dramáticos y dónde hay más crisis y esclavitud entre el género humano, el de la relación con el dinero. Sin duda alguna era el

contexto perfecto para enseñarnos la lección "*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*".

Y es que, quien puede decir: "*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*", con relación al dinero, también puede decirlo en medio de la prueba, la adversidad, la enfermedad, los quebrantos, las persecuciones, las luchas espirituales o las confrontaciones con Satanás. Porque quien aprende o quien descubre que todo lo puede en Cristo con relación a Mamón —el poder espiritual del dinero—, estará preparado para poder decir: "*Todo lo puedo en Cristo*", en cualquier otro contexto o cualquier otra situación de su vida.

No olvidemos, entonces, la verdadera razón del dinero: El dinero es para honrar a Dios, para bendecir, para dar.

Un momento para orar

Quizás sea este el mejor momento para orar a Dios, luego de haber reflexionado. Cuando somos confrontados por la Palabra, es bueno orar. Es bueno acercarnos a Dios, a manera de respuesta personal a la Palabra escuchada.

Quiero proponerle hacer dos oraciones: La primera, para la cual debe tomar de su cartera un billete de cualquier denominación, porque creo necesario que ore con él en la mano; es decir, que ore a Dios teniendo en su mano algo tan insignificante como un pedazo de papel, pero con tanto poder espiritual capaz de competir con Dios por su vida.

Así que con toda solemnidad, como merece acercarse a Dios en oración, le animo a hacer el siguiente acto de carácter espiritual y profético: Pónganse en pie. Tome el billete en su mano y manténgalo por encima de su cabeza. Repita esta oración:

Padre, a través de la lectura de este libro y escudriñando los pasajes que se exponen de Tu Palabra, he aprendido que hay un poder espiritual que intenta competir contigo por el gobierno de mi vida.

Reconozco que este dios del dinero intenta ser mi seguridad, mi consuelo y mi esperanza, pero Señor, solemnemente y de

acuerdo a tu Palabra, decido con toda autoridad y en plena certidumbre de fe quitar de sobre mi cabeza el poder espiritual del dinero sobre mis pensamientos, inquietudes, planes, metas, necesidades, querer y expectativas frente a la vida. Decido quitar el poder espiritual del dinero de sobre mi cabeza, y en un acto de fe, a manera de profecía para mi vida, quito este billete que representa el poder de Mamón, y lo coloco debajo de mis pies para decir de esta manera que he decidido servir a un solo Señor.

Padre, con esto admito que he decidido que mi afecto será para Ti, que mi dependencia está solamente en Ti, que mi seguridad eres Tú, que mi presente se sostendrá únicamente en Ti. Con ello me libero del poder espiritual del dinero, y decido que nunca más será el dinero señor sobre mi vida, ni controlará ni gobernará mi vida.

Declaro esta verdad sobre mi vida, en la autoridad del Nombre de Jesucristo. Amén.”

También le invito a hacer una segunda oración, con el propósito de afirmar su dependencia en Dios y renunciar a la dependencia en el dinero. Esta es una oración

más personal, aplicada a sus circunstancias particulares de vida:

Señor, he descubierto que el poder del dinero, de alguna manera me ha estado controlando y gobernando. Hoy reconozco, que algo aparentemente tan insignificante como es el dinero, ha tenido el poder de quitarme el sueño, ha podido afectar mis relaciones, ha influido negativamente en mis decisiones, y aun ha podido determinar mi estado emocional por cuanto llegó a convertirse en mi seguridad. Pero Señor, ya no quiero ser controlado por el poder espiritual del dinero, sino quiero depender de Ti; quiero encontrar en Ti la guía para mis decisiones y la seguridad para vivir confiado.

Señor, hoy renuncio a la preocupación sobre mi futuro, sobre mi vejez, y escojo confiar en que tendré tus cuidados y tu provisión cuando llegue esa etapa en mi vida. Admito que la Palabra nunca envejece, y que el día cuando más necesite de Ti, Señor, mayor será tu gracia, tu fidelidad y tu misericordia.

Señor, también renuncio a la preocupación de si podré pagar los gastos de casa, o de educación de los hijos, o del automóvil, o de cualquier enfermedad... Reconozco que cada día Tú estás conmigo y eres mi proveedor.

Padre, levanto mis manos al cielo en señal de liberación. Y le hablo a mi espíritu, a mi persona interior, y le profetizo: Alma mía, vuelve a tu reposo, porque Jehová tu Dios, y no el dinero, te ha hecho bien.

Gracias Señor, gracias Padre, en el Nombre del Jesucristo. Aleluya. Amén.



Correo-e: ccipublicaciones@ccihonduras.org
Teléfonos: (504) 2235-5968 y 2239-6915

Centro Cristiano Internacional

Residencial El Trapiche, Boulevard Suyapa
Tegucigalpa, Honduras, Centro América